



PONENCIA

Joel Saavedra Alvear

Director Instituto de Física

Con un saludo fraternal me gustaría compartir con ustedes mi intervención en este solemne acto, esta vez sí, como director del Instituto de Física, y como cultor de las ciencias.

Hace un tiempo CONICYT tenía como eslogan “la ciencia nos cambia la vida” una sencilla y profunda frase que tenía como propósito el educar a la ciudadanía de la importancia que tienen las ciencias en el desarrollo y proyección de un país. Hoy esta frase resuena en nuestras mentes y desde nuestra particular óptica como físicos, dedicados al estudio de las leyes de la naturaleza quiero hoy compartir nuestra reflexión desde un instituto que ha consagrado sus 74 años de existencia al cultivo de esta maravillosa disciplina que es la física y su pedagogía. Una pedagogía en física que a pesar de las vicisitudes del camino, se ha ofrecido ininterrumpidamente por 60 años hasta el año 2022, que sin duda ha sumado un granito de arena en la formación de profesoras y profesores, para aportar al desarrollo de nuestra nación.

Un instituto que en su larga vida nunca ha definido como línea de investigación el estudio de la física de partículas, que sí ha consagrado su trabajo al estudio del universo, los sistemas complejos, la didáctica de la física y la filosofía de la física. En este sentido quisiera destacar el aporte y sello distintivo que nos ha entregado nuestro grupo de astronomía conformado por destacados astrónomos en sus campos de investigación, que usan de todo el espectro electromagnético, desde las ondas de radio pasando por la estrecha ventana que representa el espectro visible, es decir todos los colores del arcoíris, hasta los rayos x, hoy la astronomía profesional es mucho más que la astronomía a luz visible realizada a ojo desnudo en la antigüedad. La astronomía en la PUCV en sus 5 años de existencia nos ha entregado una vitrina nacional e internacional, sin duda que las más de treinta postulaciones de destacados astrónomos de clase mundial que llegaron al cargo abierto en junio del 2022, que aún no podemos finalizar, dan prueba de la excelencia del grupo de astronomía.



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2023

La ciencias disruptiva, es decir ciencia que nos cambia la vida, está muy bien explicada por Michio Kaku en su libro, El Futuro de la Humanidad, "La historia revela que las revoluciones científicas vienen en oleadas, muchas veces estimuladas por los avances de la física". Por ejemplo, las leyes de la mecánica y la termodinámica que permitieron el desarrollo de las maquinas a vapor y el inicio de la revolución industrial.

La era de las luces se debe a que desde la física fue posible desentrañar las leyes que rigen la electricidad y el magnetismo. Un tercer tren de olas dado por el desarrollo de la alta tecnología, que viene de la física cuántica que tiene como consecuencia el descubrimiento del transistor y del laser. También, por descontado, el entendimiento de la física nuclear y sus usos como ha vuelto a poner en evidencia la película Oppenheimer.

Al igual, que, en mi intervención del año pasado, ya voy al punto. Este tiene que ver con el nuevo esquema de contratación de profesores que, se nos ha informado, se aplicará en nuestra universidad desde el primer semestre de este año por parte de la Vicerrectoría de Desarrollo. Un esquema que considera distintas variables para definir un índice que ubica a las unidades académicas en un ranking de contrataciones futuras por la duración del nuevo plan de desarrollo estratégico. Esquema que coloquialmente es llamado por el Vicerrector de Desarrollo como "la Juguera",

Entendiendo que entran distintos elementos, se baten y se obtiene un resultado, en este caso un número, el llamado índice de priorización, que nos tipifica y a la vez nos discrimina.

En nuestro caso nos deja en la posición número 26 de 34 unidades académicas. Resultado que no nos extraña a la luz de la definición de los 8 indicadores planteados, al respecto cinco de ellos tienen que ver con el número de estudiantes de pregrado y en palabras de nuestras autoridades "tenemos que beneficiar alguna vez a quienes sostienen el negocio". A la luz de una óptica de ingresos económicos medidos solamente por la matrícula de pregrado, por supuesto lo entendemos y también debemos agradecer a las unidades académicas sostenedoras. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que a este "modelo" le faltan elementos básicos que todo modelamiento matemático debe considerar, como lo son por ejemplo la objetividad y universalidad, es decir aplicable en distintas situaciones y no solamente en un caso particular. Así, vemos que un modelo sin estos elementos carece de estrategia a



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2023

mediano y largo plazo, pareciera ser un modelo reactivo y no proactivo, que tiende a homogeneizar una institución que es intrínsecamente heterogénea.

Nos preocupa profundamente, cómo las otras variables, las de las oleadas disruptivas estimuladas por las ciencias no sean consideradas. Nos inquieta no considerar la singularidad de las disciplinas, singularidad que nos distingue de la formación universitaria serial que ha saturado el mercado laboral chileno aumentado en varios órdenes de magnitud el número de titulados desempleados en nuestro país. Nos extraña que este esquema nuevo no considere las realidades de las distintas disciplinas en el contexto país; nos preguntamos si tiene sentido que quintupliquemos el número de estudiantes de pregrado para llegar al top ten de este ranking, y aspirar a crecer o al menos mantener, el número de académicos de nuestro instituto para asegurar la referencia alcanzada a nivel nacional e internacional. Lamentablemente el indicador de priorización no incluye la internacionalización que se ha presentado como un área estratégica de desarrollo. Nos preguntamos ¿Cuál es el valor que tiene el cultivo de las ciencias en este nuevo modelo de gestión universitaria que ha instalado la rectoría?

Finalmente, desde la posición N° 26 hacemos un llamado a pensar cómo cada uno de nosotros desde nuestras particulares circunstancias contribuimos a este gran proyecto universitario que es la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, que se ha caracterizado por la formación de personas con excelencia y vocación de servicio, honrado el legado dejado por nuestros fundadores para ser voz de la iglesia en estos 95 años de existencia. Voz que nos demanda a mantener y cuidar nuestra vocación pública respetando las diferencias que genuinamente existen en una institución centenaria, diferencias que nos enriquecen. Voz que nos llama al encuentro permanente, al debate académico basado en el reconocer en el otro el valor que cada uno de nosotros ha tenido y tendrá en la construcción de esta universidad de excelencia que gracias al trabajo desinteresado de generaciones de académicas y académicos ha entregado al país una oferta distintiva de formación de personas.

Porque el futuro no puede prescindir de su historia es que se debe reconocer el trabajo realizado hasta ahora y las particularidades que nos han llevado a ser la institución que hemos sido, somos y queremos ser.



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2023

Muchas gracias por vuestra atención.

Valparaíso, agosto de 2023